

הדף

LA HOJA 1048

¡ ALEGRIA !

LA HOJA 1049

MOSHE RABENU

¡ ALEGRÍA !

En Jag Hasucot, Hakadosh Baruj Hu nos permite entrar a Su Casa, al lugar donde nadie puede dañarnos, como está escrito (Tehilim 27,6): *y acercaré a Su Santuario ofrendas con el sonido de la Terua* (uno de los sonidos del Shofar).

A la persona que supo cuidarse durante todos estos días, Hashem le dirá: fue tan maravilloso estar con ustedes... Los libre de todos vuestros pecados, los inscribí en el Libro de las Vidas Buenas, y envié a cada uno de ustedes una tarjeta con el buen Decreto (Pitka Taba) – ¡quédense conmigo un día más!, porque para Mí es muy difícil separarme de ustedes...

En este día, tan especial, la alegría surge espontáneamente, una alegría verdadera.

¿Y existe una explicación para esto? – pregunta el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz"l.

Dice Hakadosh Baruj Hu: todos ustedes aman la Tora, Yo los conozco a ustedes muy bien, Yo sé cuánto aman a la Tora. No sólo ustedes me aman a Mí, sino también a Mi Tora. Traigan todo este amor que guardan, entréguenlo completamente a la Tora, tómenla, abrácenla, bésenla y bailen con ella – y ¡elévense!...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

En ese momento, Hakadosh Baruj Hu le muestra a todo el reino del Cielo: ¡vean a Mis Hijos! Cada uno de ellos olvida todos sus asuntos, todos sus sufrimientos personales o particulares, y se alegran con Mi Alegría, con la Alegría de Mi Tora...

Estas son las palabras del **“Zohar Hakadosh”** que cantaban junto al **Gaon de Vilna** y junto al **“Jazon Ish”**.

Cuando los integrantes del pueblo de Israel se sientan y se ocupan de la Alegría de la Tora – Hakadosh Baruj Hu le dice a todo su Cortejo del Cielo: ¡miren, miren! – vengan a mirar a Mis Hijos queridos, que se olvidan de todas sus cosas y se ocupan de Mis Alegrías. Vengan y miren cuánta alegría, cuánto se alegran conmigo...

Esta canción, con su tonada tan característica, yo la recuerdo, recuerdo cuando la cantaba el “Jazon Ish”. Y es la única canción que yo recuerdo que el “Jazon Ish” cantaba, *dice rabi Ariele*.

Dice la Mishna, en el tratado de Suca (5,1): todo el que no vio la “Simjat Beit Hashoeva” (en el Beit Hamikdash), en su vida no vio lo que es una alegría...

Y rabi Mordejai Sacyler Shlita, me dijo hace unos días: todo el que no vio la “Simjat Beit Hashoeva” en la Kehilat Najalat Moshe (en Elad), no vio la verdadera alegría...

Y dice el rab Shejter: todo el que no vio al “Jazon Ish”, alegre en Simjat Tora, no vio una alegría en su vida... El era un hombre muy delgado, callado y recatado, pero en el día de Simjat Tora se transformaba en otra persona...

En el año 5709, el Maran, el **rebe Mibrisk** ztz”l, llegó a Bnei Brak, y el **“Jazon Ish”** ztz”l le organizó un hospedaje en la Ieshivat “Tiferet Tzion”.

Después de las “Hakafot” (los bailes con los Sifrei Tora), el “Jazon Ish” acostumbraba a asociarse en una “Hakafa” de la Ieshivat Poneviz...

Ese año, después de la “Hakafa” adicional de costumbre, siguió su camino para visitar al rebe Mibrisk.

Varios jóvenes lo acompañaban en su “paseo”, y entre ellos estaba yo, *dice rabi Ariele*.

El encuentro entre los dos fue por demás interesante (también incomprensible) – el “Jazon Ish”, al verlo, se quedó parado a una distancia de tres o cuatro metros, y le dijo “Gut Iom Tov” (buen día de fiesta, o Jag Sameaj), y el “Brisker” rebe le contestó “Gut Iom Tov”.

Se quedaron allí, a una distancia de tres o cuatro metros, mirándose uno al otro, durante unos diez minutos, y otra vez, el “Jazon Ish” dijo “Gut Iom Tov” y el rebe Mibrisk le contestó “Gut Iom Tov”.

Después de eso, el “Jazon Ish” volvió a su casa...

Cuando llegó a su casa, el “Jazon Ish” salió de su “cerco” y comenzó a bailar con nosotros, que lo acompañamos. Cada vez más rápido... no podíamos respirar... en esos días, yo tenía doce años y medio...

Recuerdo que pensé: ¿qué le pasa que está tan alegre?

Más tarde entendí, al parecer la emoción fue demasiada, ya que tuvo el mérito de ver a uno de los “príncipes” de la cadena del “reino de la Tora” que comenzó con rabi **Jaim Mivoloshin ztz”l**...

El “Jazon Ish” (quién tan grande como él) estaba tan feliz por el mérito de haber visto el reino de la Tora – los “reyes” entre los rabinos. Sentí que ése fue el punto que hizo rebalsar sus sentimientos, y por esto bailaba con nosotros, aumentando la fuerza y la velocidad del baile a cada momento...

En la tarde, otra vez comenzó a bailar. En medio de los bailes, se dirigió a los presentes, y le dijo a cada uno: ¿cierto que tú no bailas conmigo?... y tú – seguro que no bailas conmigo, y tú tampoco... porque... ¡este asiento es el que baila conmigo!... Levantó el amplio asiento sobre el cual se sentaba siempre a estudiar, sobre el que escribía sus novedades de la Tora, y lo apoyó sobre su hombro...

De pronto, comenzó a correr, subiendo las escaleras hasta la terraza donde rezaban para los Iamim Hanoraim, y realizó su baile con el asiento...

Bailaba con fuerza, con sentimiento – el asiento sobre el que estudió Tora durante todo el año... no había nada cómo bailar con él...

Muchos años después, recordé ese baile...

Junto a la ciudad de Viena se celebró un seminario con la presencia de setenta familias.

Entre los disertantes, se contaba al rab **Nissim Iaguen ztz”l**, y – separando entre los vivos y los vivos – rabi **Don Segal Shlita**.

Teníamos la obligación de presentar la visa para poder entrar al país y no pudimos conseguirla. No sabíamos qué hacer...

El rab Iaguen sentenció: todos pondremos nuestra intención y pasaremos sin visa...

Le ordenó al conductor – no iehudi – que siga adelante, y éste pasó todas las fronteras sin que nadie lo detenga...

Llegamos al Beit Hakneset del “**Maharal**”, y preguntamos si todavía se conservaba alguna cosa que el mismo “Maharal” haya utilizado.

Nos mostraron un “Stender” (el mueble donde se apoyan los libros para estudiar) sobre el que estudiaba y rezaba.

La emoción fue muy grande. Tomamos el Stender y bailamos con él, ¡durante cuarenta y cinco minutos! – cantábamos canciones de alabanza al Creador y a la Tora, como en Simjat Tora... y sentíamos que estábamos bailando con el Maharal...

En ese momento recordé el baile del “Jazon Ish” con su asiento. El esfuerzo en el estudio de la Tora sobre ese asiento – durante todo el año – hizo subir el valor de ese asiento... ya no era un pedazo de madera... era el asiento del esfuerzo en la Tora...

El día de Simjat Tora es el sello de los Iamim Hanoraim, que nos dan la fuerza y el empuje para servir al Creador durante el próximo año...

El **“Rambam”**, en las leyes de la Suca, nos habla de la alegría que acompaña al cumplimiento de todo precepto, que se corresponde con el Amor a Hashem, que nos ordenó cumplirlo...

Y cuánto peca la persona que se niega a sí misma esta alegría, tal vez por algún pensamiento extraño, tal vez por darse honor a sí misma... Y todo el que se llena de humildad y alegría en el cumplimiento del precepto – se hace más grande y honorable, gracias a que sirve al Creador con Amor...

Y es necesario alegrarnos en todo precepto que cumplimos. Alegrarnos ante la realidad, que tuvimos el mérito de cuidar el Shabat, que pudimos estudiar Tora...

Y así escribió el Rambam: “que la persona se alegre con el cumplimiento de un precepto”. Pero con esto no alcanza...

Es necesario alegrarnos al cumplir el precepto, porque hacemos la Voluntad de Quien amamos – ¡la Voluntad de Hashem! Alegrarnos porque estamos alegrando al Creador...

Y agrega el Rambam: “con Amor a Hashem que nos ordenó hacer”. Este es el servicio más grande: alegrarnos al cumplir el precepto y alegrar a Hashem.

Me contó el nieto del “Jafetz Jaim”, el rab Hirshl Zaks ztz”l, que muy cerca de la casa del “Jafetz Jaim” vivía un iehudi muy simple, ignorante, que todos los años, antes de la festividad de Pesaj, compraba vestimentas nuevas para todos los hijos, para honrar la fiesta.

El “Jafetz Jaim” no tenía los medios para hacer lo mismo...

Los hijos le preguntaron:

¿Esta es la Tora y ésta es su recompensa? ¿Por qué este iehudi ignorante, que no tiene nada de Tora, tiene la posibilidad de dar a sus hijos vestimentas nuevas, y en cambio tú – la columna del mundo – no puedes darles lo mismo a tus hijos?

El “Jafetz Jaim” escuchó, y contestó de inmediato:

Este hombre tiene un dolor tremendo en su corazón. Como ustedes dijeron, no tiene Tora.

¿Qué pretenden ustedes, que todavía sea más desdichado? ¿Que tampoco pueda comprar ropa para sus hijos?

Hakadosh Baruj Hu se apiadó de él, y al menos, le dio la posibilidad de comprar vestimentas para sus hijos...

Pero aquí, en nuestra casa, que – Baruj Hashem – hay Tora – ¿acaso necesitamos algo más?

No necesitamos más – tenemos todo...

Tenemos la Tora – ¡vamos a alegrarnos con ella!

Arieh Shaag – Iamim Noraim – Sucot.

MOSHE RABENU

Y ésta es la bendición con que Moshe, el hombre de D-s, bendijo a los hijos de Israel, antes de su muerte.

(Devarim 33,1)

¿Por qué la perasha comienza como si fuera la continuación de otra cosa (con la conjunción “y”, “ve”, *en hebreo*)? – pregunta el rab hagaon **Arieh Shejter ztz”l** – más, cuando se trata de un asunto nuevo.

El “**Or Hajaim**” **Hakadosh** pregunta más: ni siquiera hace falta hacer una introducción con este versículo, como él dice: “¿de qué está hablando la Tora?... todo se entiende sin este versículo, como así también quién es el que bendice y a quién bendice, sólo con comenzar diciendo 'y dijo'... y si quiere informarnos que las bendiciones las recita justo antes de su muerte – se entiende con lo dicho antes y después, que el tiempo es cerca de su muerte, y también se podría preguntar cuál es la necesidad de informarnos sobre el momento en que se recitan las bendiciones”.

Según lo que explica el “Or Hajaim” **Hakadosh**, no haría falta esta introducción, porque todo se entiende por sí solo con el contexto. Y sabemos, que en la Tora no existe – siquiera – una letra de más...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l **Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom**

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l **Clara Bat Elías Aleha Hashalom**

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l **Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom**

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

***Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.***

Me parece – dice el “Or Hajaim” – que la Tora pretende alabar al “hombre de D-s”, mostrando cuán grandes son sus acciones.

La perasha anterior nos cuenta que Hakadosh Baruj Hu le ordena a Moshe subir al monte donde morirá. Y la Tora enfatiza (Devarim 32,52): *porque desde la distancia verás la tierra, pero no entrarás...* El motivo de este duro castigo, también lo explica la Tora: *porque no me santificaste entre los hijos de Israel* – en las aguas de la pelea.

¿Qué provocó que Moshe Rabenu no le hable a la piedra – como Hashem le ordenó – y en su lugar le dé dos golpes?

Sobre esto tenemos varias respuestas... el “Or Hajaim” lo explica y nos trae pruebas del Midrash, que de toda piedra en la que Moshe estudiaba una hoja de Guemara o Mishnaiot – salía agua. De todas formas, Moshe tenía una sospecha de hacerlo, porque semejante milagro tenía la fuerza para elevar la espiritualidad de todo Israel, de hacer llegar a Israel a la integridad y al arrepentimiento completo. Sin embargo, Moshe pensaba qué pasaría si el pueblo no “responde”, no se eleva... la queja contra el pueblo sería demasiado grande...

Por esto, la queja de Hakadosh Baruj Hu contra Moshe, que no sabe calificar correctamente al pueblo de Israel, y tampoco sabe con “Quién” él está tratando. Y Hashem le dice: *porque pecaste contra Mí, entre los hijos de Israel... porque no me santificaste entre los hijos de Israel* – no hiciste lo que te ordené para ellos, ya que todo el pueblo de Israel pudo haber visto la “fuerza” de la Tora, que puede sacar agua de una piedra...

Este hecho, determina que ahora Moshe debe morir, y necesita despedirse del pueblo de Israel. El está parado frente al pueblo que condujo durante tantos años por el desierto. Un pueblo que provocó que Moshe Rabenu fuera castigado y quedará en el desierto. Y por naturaleza, Moshe debería tener un dolor muy fuerte en su corazón...

Moshe Rabenu sirvió al Creador, y también al pueblo de Israel, durante toda la vida... su deseo de entrar a la tierra de Israel era tan grande, y ahora – aparentemente – como una consecuencia del comportamiento del pueblo, no se hace merecedor de entrar a la tierra de Israel...

A pesar de todo, no sólo que Moshe no siente odio hacia el pueblo, no lo aleja de su corazón, y además, ahora lo bendice con todo su corazón – y *ésta es la bendición con que bendijo Moshe... y éste es el “hombre de D-s”*.

¡Quién como tu pueblo Israel!

Cuando los malvados “peinaron” la carne de rabi Akiva con peines de hierro, él recitó el “Keriat Shema”. Le preguntaron sus alumnos: Rabenu, ¿hasta dónde?... Y contestó: toda mi vida estuve sufriendo sobre este versículo (*amarás a Hashem con toda tu alma* – aunque te arranquen el alma), y ahora que llega a mis manos, ¿no voy a alegrarme?

Rabi **Meir Leiman** ztz"l explicó las palabras de rabi Akiva: todos los días, cuando recité el "Keriat Shema", me imaginé y sentí, que peinaban mi carne con peines de hierro, y que yo, con sacrificio y entrega total, recibía los sufrimientos con alegría, y desde luego, no aceptaba renegar al Bore Olam, sino que recitaba el "Keriat Shema", mostrando mi conexión con Hashem...

Con lo cual, se puede decir, que ya estoy acostumbrado, no es una cosa nueva para mí... aunque hay una diferencia: yo sé que mañana no tendré el mérito de sentir la misma calidad de entrega y sacrificio...

Cuando mi esposa estuvo muy enferma y su situación era muy difícil – cuenta rabi Ariele – se acercó mi hijo y me dijo con mucha delicadeza: ¡papá!, no permitas que mamá muera sin su confesión.

¿Por qué mi hijo me dijo esto?... porque el instinto del mal, momentos antes de la muerte de una persona, trabaja horas extras... y es muy importante el "Viduy" en ese momento.

Y mi hijo agregó algo más: ninguna persona quiere pensar que va a morir, por eso, padre, hazlo usando tu inteligencia, y preocúpate para que mamá diga su confesión...

Me acerqué a ella y le conté – con delicadeza extrema – sobre las pruebas que nos pone el instinto del mal en los últimos instantes de la vida, con o contra nuestra voluntad, y que en el libro "**Jojmat Adam**" hay un texto de confesión, que incluye la "entrega de la voluntad".

¿Qué es eso?... si el Ietzer Hara viene a convencernos para decir cosas contra el Bore Olam, *lo alenu*, que Hashem sepa que no es nuestro deseo, aunque así pareciera... Si en algún momento sientes el deseo de que digamos juntos esta confesión – dímelo...

Diez días antes de su partida, cuando estábamos solos en la casa, de pronto me dice: ¡Ariele!, ahora quiero decir contigo el Viduy... Y yo, que tenía el libro preparado, con la página marcada para no tener que buscar, abrí el libro y juntos, dijimos esta confesión que incluía la entrega de la voluntad...

Y entonces, cuando yo podía ver cuánto estaba sufriendo, le pregunté: supongamos que te dan la posibilidad de elegir entre dos opciones: o vivir otros cuarenta años sin sufrimientos, con plena salud y toda la fuerza, pero, que a cambio de todo eso tengas que renegar al Creador... o seguir creyendo en Hakadosh Baruj Hu, pero, viviendo varios años con el doble de los sufrimientos que sientes ahora... ¿qué elegirías?

Ella hizo un gran esfuerzo, para sentarse en la cama, y me dijo: también con sufrimientos, un millón de veces más fuertes, nada me moverá, seguiré siempre junto al Creador. Yo seré su hija fiel, y creo, con todo mi corazón, que todo lo que El, mi Padre Celestial, hace – lo hace para mi bien...

Le dije: hay algo que tendrás que recordar cuando recites el "Keriat Shema": y es exactamente lo que acabas de decir...

Cuando digas que amarás a Hashem, “con toda tu alma”, pensarás: “también cuando me quiten el alma”, también cuando sienta sufrimientos un millón de veces más fuertes, “yo seguiré siendo tu hija fiel”, y esto puede ser considerado como morir santificando el Nombre de Hashem...

En la última noche de Shabat de su vida, cuando volví de dictar una clase, sentí que ya era el final... ella ya estaba como desconectada del mundo.

Entre las “Zemirot Shabat” de la noche, está la que compuso rabi Aharon Hagadol Mikarlin ztz”l: “**Ka Ejsot**”, tiene una melodía especial, con mucho sentimiento, y que cantamos en cada noche de Shabat (*en casa también*). En algunas comunidades la cantan bajo la Jupa.

Me acerqué a su cama y le pregunté: seguramente recuerdas, que cuando nos casamos, nos cantaron “Ka Ejsot”, con esa melodía tan bonita. Ahora estamos a punto de separarnos... ¿quieres que la cantemos juntos?...

No me contestó, pero vi las lágrimas que caían de sus ojos...

Yo también lloraba... le canté, esa canción y otras que el padre de ella acostumbraba cantar... y me pareció ver una mejoría en su rostro.

Al día siguiente, después de la Tefila, su estado empeoró...

Le pregunté si quería “recibir el Reino de los Cielos”. Ella parpadeó como asintiendo.

Traje una fuente, y un recipiente con agua, le hice “Netilat Iadaim” ocho veces alternando cada mano, y ella – sacando fuerzas no sabemos de dónde – se incorporó un poco sobre la cama, y dijo “Shema Israel...”

Le pregunté si recordaba las intenciones que debía poner en el “Shema”.

Y volvió a parpadear asintiendo...

Yo ahora pregunto: ¿acaso esto no expulsa a la oscuridad?, ¿acaso esto no trae abundancia de luz al mundo?

En España, en los tiempos de la inquisición, hubo personas que aceptaron renunciar a nuestra creencia por lo que diría la gente, con tal de que no les quiten el dinero y su posición en la sociedad.

Pero finalmente, cuando los atraparon y les dieron la posibilidad de liberarlos, sólo si aceptaban la conversión – ninguno de ellos aceptó, también cuando la gente los podría mirar mal... también si los asesinaban...

De aquí vemos lo que es ¡la esencia del iehudi!...

El “**Maharal**” escribió que cuando un iehudi recibe el “Reino de los Cielos”, esto quita mucha de la oscuridad que existe en el mundo. Cuando la oscuridad disminuye, existe la posibilidad de que mucha gente vuelva al buen Camino, que alcancen el arrepentimiento. La oscuridad no permite la Teshuva... no nos deja ver la Verdad...

Toda santificación del Nombre de Hashem – entre nosotros – puede traer más santificaciones de Su Nombre al mundo, ojalá tengamos ese mérito...

Arieh Shaag.